

MÁLAGA

BALCÓN DE NOTABLES

FRANCISCO CARVAJAL. PRESIDENTE DE SECOT EN MÁLAGA



Francisco Carvajal posa en la Plaza de la Constitución momentos después de la entrevista con este diario.

FOTOGRAFÍAS: MARIBEL HERNANDO

- El presidente de Secot en Málaga cree que será difícil salir de la crisis "si no arrimamos todos el hombro"
- Rompe una lanza en favor de los empresarios, aunque haya "garbanzos negros"

“Las pymes son las grandes olvidadas pese a generar el 65% del empleo”

FRANCISCO Carvajal está jubilado pero eso no quiere decir que no pueda aportar muchas cosas a la sociedad. De hecho, ahora tiene más tiempo que nunca para ser útil a los demás y compartir sus conocimientos adquiridos durante décadas con otras personas más jóvenes. Este es el objetivo de Secot, una entidad presente en toda España desde hace 25 años y que Carvajal preside en Málaga.

—¿Qué es Secot?

—Es el acrónimo de Seniors Españoles para la Cooperación Técnica, una asociación sin ánimo de lucro declarada de utilidad pública que se creó en abril de 1989 promovida por Acción Empresarial y el Consejo Superior de Cámaras de Comercio. Lo forman personas jubiladas o prejubiladas que queremos asesorar a em-

prendedores, ONG y colectivos que puedan necesitarlo.

—¿Cuántas personas lo forman en Málaga y España?

—Somos 18 y dos están en fase de inscripción. Activos somos 10 ó 12. En España somos más de 1.200 socios de pleno derecho, que somos los que asesoramos. Luego están los colaboradores y los socios protectores, unos 40, que son los que cada año aportan 6.000 euros. Ahí están bancos, empresas eléctricas, consultoras...

—¿Hace falta algún requisito especial para apuntarse a Secot?

—Hay que estar jubilado o prejubilado. No pedimos ningún requisito de cualificación profesional, aunque normalmente todos hemos sido directivos y mandos intermedios en empresas públicas y privadas y en Administraciones.

—¿Por qué se animó usted a ins-

cribirse?

—Fue hace dos años. Hice zapping por internet y me crucé con Secot. Me llamó la atención porque hace una labor bastante importante. Asesoramos a emprendedores, que además del futuro son los que están llamados a sacar a este país adelante. No nos podemos imaginar la cantidad de problemas que les podemos resolver a estas personas que están iniciando su proyecto y que no pueden pagarse una asesoría.

—¿Es gratis?

—Sí. Nosotros no cobramos absolutamente nada. Es altruista. Como decimos, somos la única empresa en la que pagamos una cuota anual por trabajar. Los ingresos de la asociación proceden de los socios protectores y luego tenemos convenios de colaboración con muchas instituciones.

—¿A cuántos emprendedores

EL PERFIL

Un experto en el área fiscal y financiera

Nació en la localidad malagueña de Pizarra en 1950. Tiene, por tanto, 64 años, está casado y tiene dos hijos. Su vida profesional siempre ha estado ligada a la empresa privada en el área económica financiera, desarrollando su labor en constructoras y promotoras. Entre sus aficiones personales destaca que le gusta estar en familia, pasear, estar con los amigos, leer... Pero se considera, aún jubilado, un "adicto al trabajo", por lo que le gusta estar bien informado.

están ayudando ahora en Málaga y de qué tipo?

—En lo que llevamos de año hemos registrado unos 20 emprendedores y hay de todo. Predomina el comercio y el sector servicios, que son el 50% de las solicitudes. Hay personas que quieren montar una academia, otros que quieren una frutería, una tienda de zapatos, plataformas tecnológicas, certificados energéticos...

—También participan en proyectos a escala regional o nacional.

—Sí, uno de ellos, por ejemplo, ha terminado recientemente y es de la Fundación Cruzcampo. Los miembros de Secot de Málaga, Sevilla, Jerez y Jaén hemos hecho una labor de mentores durante tres meses a 50 emprendedores andaluces y ha sido una experiencia muy bonita porque se ha conjugado la metodología de la universidad con nuestra expe-

ÁNGEL RECIO

arecio@malagahoy.es

riencia. Se dice mucho que la juventud no se preocupa demasiado y lo que he visto en este programa ha sido todo un ejemplo de entrega, entusiasmo y de ponerle el máximo empeño a sus proyectos. Hay mucho talento. Otro proyecto en el que estamos es el Yuzz, del Banco Santander, con emprendedores en el PTA y nosotros hacemos de tutores. Otro es con la Fundación Mapfre y se va a hacer en octubre en Málaga. Ellos seleccionan emprendedores y nosotros hacemos de tutores.

—¿Cuáles son las preguntas más comunes que les hacen?

—Muchos vienen muy perdidos. Quieren poner un negocio y nosotros le preguntamos cuál es la idea, si hay esa necesidad en el mercado, etcétera para ver si es viable o no. Les intentamos ordenar las ideas y a partir de ahí diseñamos el plan de empresa. Hay muchas cosas que el emprendedor no tiene en cuenta y que afectan mucho al negocio.

—Impuestos, nóminas...

—Impuestos, saber si conviene más ser autónomo o crear una sociedad, etcétera.

—¿Se fían de sus consejos o al final cada uno hace lo que quiere?

—Se fían, se fían. Para ellos es un alivio importante porque la mayoría, como hemos mencionado, llegan muy perdidos. Nos vienen médicos, fisioterapeutas, pedagogos, gente de la enseñanza y no tienen tantos conocimientos a la hora de montar una empresa. Nosotros somos objetivos y si vemos que la idea no es viable se lo decimos, aunque la decisión final es lógicamente del emprendedor.

—¿Qué porcentaje de éxito tienen?

—El año pasado en Málaga hicimos medio centenar de asesorías y unas 10 abrieron finalmente un negocio. No sabemos, por ahora, que hayan cerrado. La crisis es la que es y las pymes tienen bastantes problemas. Las pymes, las que tienen menos de 50 empleados, representan el 98% del tejido empresarial y generan el 65% del empleo. Pero son las que más están acusando la crisis porque tienen problemas para acceder a los créditos, no tienen capacidad para innovar y les falta mucha formación. Las pymes son las grandes olvidadas. Las Administraciones deberían ayudar más a los empresarios. Es crucial para salir de la crisis. Si se les ayudara y cada una creara un empleo sería vital.

—¿En qué habría que ayudartas?

—Lo esencial es el crédito, aunque ahora se está abriendo el grifo, y disminuir la burocracia porque supone un coste importante. Una sociedad limitada tiene prácticamente las mismas obligaciones que una gran empresa y habría que aligerar eso. Es cierto que se están dando pasos importantes, pero queda mucho por hacer. Al final es una labor de todos. Si no arrimamos todos el hombro difícilmente



El presidente de Secot en Málaga cree que es necesario que haya más industria en la provincia.

“ Hay que colaborar con la gente joven porque toda ayuda es poca. Es bueno hasta para la salud ”

vamos a salir de esta crisis.

—¿Se desaprovecha el conocimiento de los jubilados?

—No se aprovecha suficientemente. Nosotros hablamos de la *secoterapia*, que es aprovechar el conocimiento, la experiencia o los errores cometidos a lo largo de los años como un activo que le puede ayudar al que empieza con una empresa para no caer en los mismos errores. Se debería contar más con instituciones como Secot. Aprovecho esta entrevista para hacer un llamamiento a todas las personas que están jubiladas o prejubiladas que no tengan nada que hacer y que tienen espíritu de ayudar a que se hagan socios de Secot o de cualquier otra asociación.

—La satisfacción personal debe ser importante.

“ En España no ha habido cultura emprendedora. Está surgiendo ahora forzada por las circunstancias ”

—Hay que colaborar con la gente joven porque toda ayuda es poca. Tiene el doble beneficio de que ayudamos a los demás y devolvemos a la sociedad lo que de ella hemos recibido. Además es bueno desde el punto de vista de la salud. Tener una ocupación, aunque sea dos horas a la semana, es positivo. La satisfacción personal es inmensa.

—Tras muchos años de trabajo, en su caso particular, ¿con qué se queda?

—He estado 30 años en la empresa privada y he tenido experiencias de todo tipo, pero ha sido tremendamente positivo. Soy de los que piensa que el esfuerzo siempre da resultado y eso es algo que le transmitimos a los emprendedores. En España no ha habido cultura emprendedora. Ahora es-

“ Lo normal es tener pérdidas los dos primeros años. No hay que venirse abajo, sino pensar a largo plazo ”

tá surgiendo pero forzado por las circunstancias. Hay mucha leyenda urbana y el empresario suele tener mala prensa, pero eso no es justo. Hay garbanzos negros como en cualquier colectivo, pero si la gente supiera el esfuerzo que la mayoría de los empresarios, sobre todo los pequeños, tienen que hacer para sacar a su empresa adelante se cambiaría la imagen. Hay que pagar las nóminas, comprar máquinas, pedir dinero para un sinnúmero de cosas. Llegan a hipotecar sus bienes y su vivienda y no sé cómo sacan fuerzas para trabajar muchas horas al día. Rompo una lanza en favor de estos empresarios que se dejan lo mejor de sí en sacar su negocio adelante.

—¿Qué puntos básicos le recomienda a los emprendedores?

—Lo peor que se puede hacer es quedarse quieto. Hay que dar pasos adelante. No hay que tener más miedo del necesario al riesgo. Hay que valorarlo, pero no puede inmovilizarnos. Y sobre todo hay que preparar la idea de negocio como si fuera un gran examen. No te puedes lanzar a ver qué ocurre sino que todo hay que madurarlo. El motor es el entusiasmo y la ilusión.

—¿Hay una obsesión por el resultado a corto plazo?

—Sí. Lo normal es tener pérdidas los dos primeros años y pedir préstamos para financiarlas si no tienes recursos propios. No hay que venirse abajo por eso. En la empresa hay que pensar a largo plazo y hoy en día más. El corto plazo hay que olvidarlo un poco.

—El anterior Rey, Juan Carlos I, es el presidente del Consejo Protector del Secot y les recibió en su última audiencia. ¿Cómo fue la experiencia?

—Fue un acto muy interesante y es una persona muy llana. Fue accesible y afable. La audiencia estaba prevista para fechas posteriores pero se adelantó por la abdicación. Fue una experiencia inolvidable.

—Cambiando de asunto, esta semana se ha abierto el Metro en Málaga. ¿Qué le parece?

—Es uno de los grandes hitos de la ciudad. Málaga es la sociedad más dinámica de Andalucía desde el punto de vista económico, pero muchas veces no nos lo terminamos de creer. Tenemos el cuarto aeropuerto de España, el PTA, la UMA... El Metro completa lo que le faltaba a la ciudad.

—La pega es que no llega aún al Centro.

—La obra que hay que hacer para llegar a La Malagueta, según me han dicho varios técnicos, no es aconsejable. El costo es enorme. Pero bueno, qué duda cabe que para Málaga es bueno. Ha llegado tarde, pero bienvenido sea.

—¿Echa algo en falta en la capital o la provincia?

—Siempre hace falta algo. Nos falta industria. Ahora todo lo basamos en el turismo, pero no debemos conformarnos solo con eso. Un vasco tiene casi el doble de riqueza que un andaluz. La industria no es tan estacional como el turismo y genera riqueza.

—Ahora, con tanta deslocalización, nunca se sabe.

—Hoy en día, con la globalización puedes fabricar un producto donde sea y tenerlo aquí a las pocas horas y al revés. Todos tenemos que hacer un esfuerzo colectivo para ser más flexibles y adaptarnos a este entorno que nos ha tocado vivir, pero que nosotros hemos elegido porque la globalización no ha llegado por arte de magia. Se están tomando medidas, pero esto va para largo. Cambiar el modelo productivo no se hace la noche a la mañana, sino que llevará décadas.